

¿Cuál es la modernidad del resentimiento? *

María Eugenia Cisneros Araujo
Instituto de Investigaciones Literarias (Venezuela)
Universidad Central de Venezuela (Venezuela)
cisnerosmariaeugenia@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8113-1314>

Resumen:

El propósito de este ensayo es realizar un estudio hermenéutico de la noción de moral del resentimiento expuesta por Nietzsche en su libro *La Genealogía de la moral* con el fin de mostrar que su tesis llevó al nazismo. El procedimiento para seguir consiste en un análisis del “Prólogo” y el “Tratado primero” para comprender el sentido de la transvaloración de los valores materializada en la moral del rebaño. A modo de conclusión, se explica cómo la moral del resentimiento condujo al nazismo y constituye una deformación de la modernidad que ataca el corazón de la civilización Occidental fundamentada en los principios de la Ilustración (libertad, igualdad, tolerancia, compasión, democracia, el nacimiento de las universidades, hospitales, etc) y, a pesar del resurgimiento de nuevas corrientes inspiradas en la moral del resentimiento, los ideales de la Ilustración siguen vigentes y es una tarea urgente reconquistarlos.

Palabras clave: Genealogía, moral, resentimiento, modernidad, ilustración.

* A Yuri Jiménez y María Eugenia Martínez seres humanos magnánimos.

What is the modernity of resentment?

Abstract

The purpose of this essay is to carry out a hermeneutic study of the notion of moral resentment expounded by Nietzsche in his book *The Genealogy of Morality* to show that his thesis led to Nazism. The procedure to be followed consists of an analysis of the "Prologue" and the "Treaty first" to understand the meaning of the transvaluation of values materialized in the morality of the flock. By way of conclusion, it is explained how the moral of resentment led to Nazism and constitutes a deformation of modernity that attacks the heart of Western civilization based on the principles of the Enlightenment (freedom, equality, tolerance, compassion, democracy, the birth of universities, hospitals, etc.) and, despite the resurgence of new currents inspired by the moral of resentment, the ideals of the Enlightenment remain valid and it is an urgent task to reconquer them.

Key Words: Genealogy, moral, resentment, modernity, enlightenment.

En quoi consiste la modernité du ressentiment ?

Résumé

L'objectif de cet essai est de mener une étude herméneutique de la notion de morale du ressentiment exposée par Nietzsche dans son ouvrage *La Généalogie de la morale*, afin de montrer que sa thèse a conduit au nazisme. La démarche consiste en une analyse du « Prologue » et du « Premier traité » pour comprendre le sens de la transvalorisation des valeurs incarnée dans la morale du troupeau. En conclusion, nous expliquons comment la morale du ressentiment a conduit au nazisme et constitue une déformation de la modernité qui s'attaque au cœur même de la civilisation occidentale fondée sur les principes des Lumières (liberté, égalité, tolérance, compassion, démocratie, naissance des universités, des hôpitaux, etc.) et, malgré la résurgence de nouveaux courants inspirés par la morale du ressentiment, les idéaux des Lumières restent d'actualité et il est urgent de les reconquérir.

Mots-clés : Généalogie, morale, ressentiment, modernité, Lumières.

Qual é a modernidade do ressentimento?

Resumo:

O objetivo deste ensaio é realizar um estudo hermenêutico da noção de moral do ressentimento exposta por Nietzsche no seu livro *A Genealogia da Moral*, com o intuito de demonstrar que a sua tese conduziu ao nazismo. O procedimento a seguir consiste numa análise do «Prólogo» e do «Primeiro Tratado», para compreender o sentido da transvaloração dos valores concretizada na moral do rebanho. A título de conclusão, explica-se como a moral do ressentimento conduziu ao nazismo e constitui uma deformação da modernidade que ataca o cerne da civilização ocidental, fundamentada nos princípios do Iluminismo (liberdade, igualdade, tolerância, compaixão, democracia, o nascimento das universidades, dos hospitais, etc.) e, apesar do ressurgimento de novas correntes inspiradas na moral do ressentimento, os ideais do Iluminismo continuam em vigor e é urgente reconquistá-los.

Palavras-chave: Genealogia, moral, ressentimento, modernidade, Iluminismo.

...Aprovecho la ocasión que me proporciona este tratado para expresar pública y formalmente un deseo que hasta ahora he manifestado tan sólo en conversaciones ocasionales con personas doctas; a saber, que alguna Facultad de Filosofía se haga benemérita del fomento de los estudios de historia de la moral convocando una serie de premios académicos: -tal vez este libro sirva para dar un fuerte impulso precisamente en esa dirección. En previsión de una posibilidad de esa especie, se propone la cuestión siguiente: ella merece la atención de los filólogos e historiadores tanto como la de los auténticos doctos en filosofía por oficio.

Friedrich Nietzsche *La genealogía de la moral*

Introducción.

Lo que motiva el desarrollo de este ensayo son las siguientes interrogantes que surgieron a partir de la lectura de la *Genealogía de la moral*: ¿Por qué Nietzsche quiere dar cuenta del origen de la moral? ¿Qué busca mostrar? ¿Qué quiere decir con valoración de los valores de la moral? ¿Cómo define valoración?

El filólogo alemán a lo largo de su escrito se revela antimoderno y rechaza la época que le toca vivir en su Alemania natal: un desencuentro entre un espíritu feudal que aún sobrevive y una razón progresista democrática alentada por una burguesía ambigua:

Nietzsche (...) Ni las ideas feudales, ni las ideas de los demócratas burgueses, ni el socialismo podían ofrecerle entonces una expresión, un hilo conductor, una preocupación esencial. No descubría en torno suyo más que una mezcla informe de sentimientos, de estilos de instituciones y de ideas pertenecientes a todas las épocas de la historia: sentimentalidad patriarcal, orgullo feudal, quietud pequeño burguesa, avidez y vulgaridad burguesas¹.

¹ Lefebvre Henri, *Nietzsche* (México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2004), 65 y 66.

Esa atmósfera revuelta lo lleva:

- 1) Al desprecio de la sociedad de masas;
- 2) La crítica al positivismo científico como soporte de la sociedad; y,
- 3) A la denuncia que:
 - 3.1. La ciencia excluye la ética e invade el espacio de vinculación social; y,
 - 3.2. La moral se deriva de la lucha entre dominantes y dominados.

La fórmula precisa que expresa el diagnóstico nietzscheano sobre la cultura occidental es que está enferma moralmente, debido a estar escindida entre los elementos racionales del pensamiento y las raíces terrenales o sensibles de la vida misma en cuanto voluntad de poder. El objetivo de este dictamen, que resulta ser central en la crítica nietzscheana, no son Dios ni el cristianismo ni los sacerdotes, pues todos resultan ser sólo recursos para situarnos en la perspectiva correcta respecto de su verdadero blanco: la razón teórica y, precisamente, la metafísica misma con sus valores y verdades que se funda.

Para Nietzsche toda metafísica, religión y moral desde el punto de vista de la cultura judeocristiana occidental, encarnan las grandes expresiones del racionalismo teórico inaugurado por Descartes y perpetuado por el criticismo kantiano, que se traducen en prejuicios (equivalentes a valores, a verdad) de la actitud práctica propia de una determinada moralidad de vida².

Tras estos cuestionamientos aparece lo que realmente le interesa a Nietzsche:

- 1) La afirmación de la vida mediante la voluntad de poder; y,

² Vergara Henríquez Fernando José: «El “sacerdote asceta” y el sacro-dominio del valor. Nietzsche y la genealogía de la moral», *Estud.filos* 43 (2011): 129 y 130, <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n43/n43a07.pdf>

2) Se requiere del superhombre para producir un cambio en el origen de la moral.

El propósito de este ensayo es realizar un estudio hermenéutico de la moral del resentimiento expuesta por Nietzsche en su libro *La Genealogía de la moral* con el fin de mostrar que su tesis llevó al nazismo. El procedimiento para seguir consiste en un análisis del “Prólogo” y el “Tratado primero” para comprender el sentido de la transvaloración de los valores materializada en la moral del rebaño. A modo de conclusión, se explica cómo la moral del resentimiento condujo al nazismo y constituye una deformación de la modernidad que ataca el corazón de la civilización Occidental fundamentada en los principios de la Ilustración (libertad, igualdad, tolerancia, compasión, democracia, el nacimiento de las universidades, hospitales, por nombrar algunos) y, a pesar del resurgimiento de nuevas corrientes inspiradas en la moral del resentimiento, los ideales de la Ilustración siguen vigentes y es una tarea urgente reconquistarlos.

El recorrido será el siguiente:

1. Notas sobre el Prólogo:

1.1. Disquisiciones;

1.2. Preámbulo al origen de la moral.

2. Tratado Primero: «Bueno y malvado», «bueno y malo».

3. A manera de conclusión. La moral del resentimiento frente a los ideales de la ilustración.

1. Notas sobre el Prólogo.

1.1. Disquisiciones.

El “Prólogo” inicia con las siguientes palabras: “Nosotros los que conocemos somos desconocidos para nosotros, nosotros mismos somos desconocidos para nosotros mismos: esto tiene un buen fundamento. No nos hemos buscado nunca, -¿cómo iba a suceder que un día nos encontrásemos? ...”³. Nietzsche diferencia la filosofía clásica de la moderna, a Sócrates de Descartes:

La época que denominamos moderna, y en cuyo acabamiento comienza a entrar ahora la historia occidental, está determinada por el hecho de que el hombre se vuelve medida y centro del ente. El hombre es lo que subyace a todo ente, es decir, en la modernidad, a toda objetivación y representabilidad, es el *subiectum*. Por mucha que sea la fuerza con la que Nietzsche se dirija repetidamente contra *Descartes*, cuya filosofía es la fundación de la metafísica moderna, sólo se dirige contra él porque *aún no* había puesto al hombre de manera *completa* y suficientemente *decidida* como *subiectum*. La representación del *subiectum* como *ego*, como yo, o sea la interpretación «egoísta» del *subiectum*, no es para Nietzsche aún suficientemente subjetivista⁴.

Para Sócrates⁵ el fin de la *episteme* es la ética, el saber es *ethos*; para Descartes la subjetividad impide el conocimiento, el énfasis está en la *mathesis universalis* no en saber quién soy yo mismo. Nietzsche evoca la nostalgia de la filosofía clásica.

El tema del filólogo alemán es la vida humana. Su angustia: cómo nos convertimos en autores de la historia de nuestra existencia. Lo anterior requiere el esfuerzo y la voluntad de distanciarse de sí mismo, se trata de un proceso de rupturas, quiebres en la subjetividad, exige una plena atención en las acciones y comportamientos que se realizan, de una percepción constante de nuestro cuerpo y sentir. La propuesta de Nietzsche apunta a la

³ Nietzsche Friedrich, *La genealogía de la moral* (Madrid: Alianza Editorial, 1997), 21.

⁴ Heidegger Martin, *Nietzsche*, (Barcelona: Ediciones Destino, 2000), pp. 56 y 57.

⁵ “...Sócrates es el primer genio de la decadencia: opone la idea a la vida, juzga la idea por la vida, presenta la vida como si debiera ser juzgada, justificada, redimida por la idea. Lo que nos pide, es llegar a sentir que la vida, aplastada bajo el peso de lo negativo, es indigna de ser deseada por sí misma, experimentada en sí misma: Sócrates es el «hombre teórico», el único verdadero contrario del hombre trágico”. Deleuze, Gilles, *Nietzsche y la filosofía* (Barcelona: Anagrama, 1986), 24.

construcción de una nueva subjetividad que estime de un modo distinto los valores morales. Solo el superhombre mediante su voluntad de poder tiene la capacidad de emprender esta vía.

¿Cómo le damos forma a la vida? ¿Cómo conducir la vida para que su devenir de motivos para pensarla? Se trata del proyecto incierto de ser yo mismo cuya expresión es el encuentro del pensamiento con la existencia. Nietzsche busca dar cuenta de la vida a partir de la existencia mediante la voluntad de poder y el superhombre.

Según el filósofo alemán, los seres humanos comunes buscan y necesitan verdades fijas en la moral, ciencia, religión con el fin de:

- 1) Atar sus acciones a la moral;
- 2) Establecer el conocimiento teórico de la naturaleza (ciencia) y la historia como brújulas que dirijan su vida; y,
- 3) Aferrarse a la religión para huir de su realidad terrenal y relegar su existencia al mundo suprasensible.

La preocupación del filósofo alemán es cómo dotar de sentido a la vida ante el nihilismo producto del desplome de las certezas universales, el progreso de la ciencia, la imposición de la religión judeocristiana. En estas circunstancias se requiere valorar los valores morales de una forma que posibilite la existencia del ser humano: "... «Nuevo modo de pensar» significa: un pensamiento afirmativo, un pensamiento que afirma la vida y la voluntad en la vida, un pensamiento que expulsa, finalmente, todo lo negativo..."⁶.

El margen entre lo clásico y lo moderno, existencia y ciencia, se explaya en la oposición, por un lado, de una construcción superficial que responde a la razón, moral impuesta, religión establecida, un significado universal histórico; y por el otro, una vida

⁶ Deleuze, *Nietzsche...*, 55.

efectiva real que se las ve con el mundo y sus circunstancias para ser y vivir. El *entre* de esa antítesis hace visible que lo verdadero puede ser repugnante, feo y no bello y bueno como lo muestran; el mundo moderno que responde a la razón científica, positiva, moral, religión instituida no es auténtico, oculta la condición ínsita a la existencia humana e impide que se manifieste en su máxima expresión.

Volver a la vida real significa:

- 1) Darse cuenta que el mundo es una apariencia, un engaño; y,
- 2) “Necesariamente permanecemos extraños a nosotros mismos, no nos entendemos, tenemos que confundirnos con otros, en nosotros se cumple por siempre la frase que dice «cada uno es para sí mismo el más lejano», en lo que a nosotros se refiere no somos «los que conocemos» ...”⁷.

Nietzsche anuncia la decadencia, debido:

- 1) A la aparición de la moral de masas (resentimiento, rebaño); y,
- 2) La vida está enferma por la cultura: “...Comprobamos en nosotros necesidades que en nosotros han sido implantadas por esta larga interpretación moral, y que se nos presentan como la necesidad de lo no verdadero (...) a estas necesidades aparece ligada nuestra noción del valor, por ellas soportamos el vivir...”⁸.

Estos dos enunciados preparan el terreno para su concepción de la moral del resentimiento cuya gestación la encarna la masa, la idea de igualdad, los burgueses, la ciencia, la democracia, la religión.

⁷ Nietzsche, *La genealogía...*, 22.

⁸ Lefebvre, *Nietzsche...*, 259.

1.2. Preámbulo al origen de la moral.

La inquietud de Nietzsche por el origen de los prejuicios morales inició en sus textos *Humano, demasiado humano* y *Aurora*. Ideas allí enunciadas son retomadas y actualizadas en *La genealogía de la moral* mediante una interrogante: ¿de dónde surgen nuestros valores, pensamientos, los sí, los no, las preguntas, dudas?: “...No tenemos nosotros derecho a estar solos en algún sitio: no nos es lícito ni equivocarnos solos, ni solos encontrar la verdad...”⁹. Así que, al decir de Foucault, la tarea de la genealogía consiste en:

...percibir la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad monótona; encontrarlos allí donde menos se espera y en aquello que pasa desapercibido por no tener nada de historia —los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos— (...) La genealogía se opone (...) al despliegue metahistórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teleológicos. Se opone a la búsqueda del «origen»¹⁰.

¿A quién le corresponde encontrar la singularidad de los sucesos desde los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos? Al superhombre. ¿Por qué para el filósofo francés la genealogía se opone al origen? Porque a Nietzsche no le interesa la noción de origen derivada de los métodos científicos, la razón metafísica, las esencias como verdades absolutas, la historia universal; la genealogía va directo a la vida efectiva: “...detrás de las cosas existe algo muy distinto (...) Lo que se encuentra al comienzo histórico de las cosas, no es la identidad aún preservada de su origen —es la discordia de las otras cosas, es el disparate”¹¹. La vida real no expresa rigurosidad científica, ni abstracción metafísica, ni identidad conceptual. La vida concreta se sucede en las circunstancias, las luchas personales, odios, fanatismos, etc. Al llegar al mundo ya hay una moral establecida, un *a priori* que socializa, una valoración de los valores morales que determina lo bueno y lo malo. Hay un

⁹ Nietzsche, *La genealogía...*, 23.

¹⁰ Foucault Michel, *Microfísica del poder* (Madrid: Ediciones Endymión, 1992), 7 y 8.

¹¹ Foucault, *Microfísica...*, 10.

fundamento universal de la moral y la genealogía busca interrogar la valoración de los valores morales desde el devenir humano:

Hacer la genealogía de los valores, de la moral, del ascetismo, del conocimiento no será por tanto partir a la búsqueda de su «origen», minusvalorando como inaccesibles todos los episodios de la historia; será por el contrario ocuparse en las meticulosidades y en los azares de los comienzos; prestar una escrupulosa atención a su derrisoria malevolencia; prestarse a verlas surgir quitadas las máscaras, con el rostro del otro; no tener pudor para ir a buscarlas allí donde están —«revolviendo los bajos fondos»—; dejarles el tiempo para remontar el laberinto en el que ninguna verdad nunca jamás las ha mantenido bajo su protección (...) La genealogía no pretende remontar el tiempo para restablecer una gran continuidad por encima de la dispersión del olvido (...) Seguir (...) la procedencia (...) es percibir los accidentes, las desviaciones ínfimas —o al contrario los retornos completos—, los errores, los fallos de apreciación, los malos cálculos que han producido aquello que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en lo absoluto la verdad ni el ser, sino la exterioridad del accidente (...) todo origen de la moral (...) se convierte en crítica¹².

La inquietud de Nietzsche sobre “...qué origen tienen propiamente nuestro bien y nuestro mal...”¹³, la transformó en la siguiente interrogante:

... ¿en qué condiciones se inventó el hombre esos juicios de valor que son las palabras bueno y malvado? ¿y qué valor tienen ellos mismos? ¿Han frenado o han estimulado hasta ahora el desarrollo humano? ¿Son un signo de indigencia, de empobrecimiento, de degeneración de la vida? ¿O, por el contrario, en ellos se manifiestan la plenitud, la fuerza, la voluntad de la vida, su valor, su confianza, su futuro...¹⁴.

¹² Foucault, *Microfísica...*, 11 y 13.

¹³ Nietzsche, *La genealogía...*, 24.

¹⁴ Nietzsche, *La genealogía...*, 24.

El filólogo alemán pretende revelar que en el origen de la valoración de los valores morales existe una lucha entre dominantes y dominados y no una base universal absoluta que da validez a los valores morales: “La lucha (...) es el medio por el que los débiles prevalecen sobre los fuertes, porque son más...”¹⁵. Esa rivalidad determina el fundamento que califica a los valores morales: “La genealogía (...) restablece los diversos sistemas de sumisión: no tanto el poder anticipador de un sentido cuanto el juego azaroso de las dominaciones”¹⁶.

El asunto es que si no hay una raíz de certeza de la moral entonces cualquier estructura de valores es tan válida como otra. El sistema desquiciado del nazismo, estalinismo, comunismo, que en la práctica se identifican con los hornos crematorios, gulags soviéticos, las guerras, genocidio, es tan válida como la que defiende los valores de libertad, igualdad, derechos humanos, dignidad humana, compasión, democracia. El uso de las armas y represión contribuye a que los fuertes impongan su sistema absurdo sobre los débiles.

Así que, la genealogía de la moral hace visible que la valoración que asigna valor a los valores morales depende de quien o quienes lo establecen arbitrariamente: dominantes o dominados: “En el fondo lo que a mí me interesaba precisamente entonces era algo mucho más importante que unas hipótesis propias o ajenas acerca del origen de la moral (o más exactamente: esto último me interesaba sólo en orden a una finalidad para la cual aquello es un medio entre otros muchos). Lo que a mí me importaba era el valor de la moral...”¹⁷.

Heidegger se pregunta ¿Qué es un valor? Y responde: valor es lo que vale. Y la pregunta por el valor apunta al “es” del ente. Se valora al ser mediante el establecimiento de una norma que va dirigida a regular un comportamiento. Ese valor se relaciona con una meta porque implica una acción que se dirige a algo y con un fundamento porque se conecta con

¹⁵ Deleuze, *Nietzsche...*, 117.

¹⁶ Foucault Michel, *Microfísica...*, 15.

¹⁷ Nietzsche, *La genealogía...*, 26.

todos los aspectos del ser¹⁸. ¿Qué le interesa realmente a Nietzsche desde la interpretación de Heidegger? Si el valor apunta a la esencia del ser y se vincula con la meta y el fundamento entonces quienes se encuentren en la posición dominante determinan la norma que regulará el comportamiento: el o los superhombres. Los efectos de tales acciones serán apreciados según el patrón establecido por los que tienen la voluntad de poder.

Pero Nietzsche también se propone analizar si ese valor que asigna valor a la moral:

- 1) Ha detenido o ha contribuido al desarrollo humano; o,
- 2) Si es una muestra de empobrecimiento o de plenitud de la vida.

Y para abordar estas cuestiones se necesita:

...una *nueva exigencia*. Enunciémosla: necesitamos una crítica de los valores morales, hay que poner alguna vez en entredicho el valor mismo de esos valores –y para esto se necesita tener conocimiento de las condiciones y circunstancias de que aquéllos surgieron, en las que se desarrollaron y modificaron (la moral como consecuencia, como síntoma, como máscara,

¹⁸ “Valor es lo que vale; sólo lo que vale es un valor. Pero ¿qué significa «valer»? Vale aquello que desempeña un papel normativo. Se plantea entonces la pregunta: ¿Un valor vale porque es normativo, o sólo puede dar la norma porque vale? Si es esto último, preguntamos nuevamente: ¿qué quiere decir: el valor vale? ¿Vale algo porque es un valor o es un valor porque vale? ¿Qué es el valor mismo, el hecho de que valga? El «valer» no es una nada sino el modo en el que el valor, el valor *en cuanto* valor, «es». Valer es un modo del *ser*. Sólo hay valor en un ser-valor. La pregunta por el valor y por su esencia se funda en la pregunta por el ser. Los «valores» sólo son *accesibles* y aptos para dar una norma allí donde se estima algo así como un valor, cuando se prefiere o se pospone una cosa a otra. Un estimar y valorar de este tipo sólo se da allí donde *respecto de* un comportarse hay algo que «importa». Sólo allí se da aquello a lo que todo comportarse siempre vuelve a ir, en primer y último término. Estimar algo, es decir considerarlo valioso, significa al mismo tiempo: *dirigirse a*, rigiéndose por ello. Este dirigirse «a» ha adoptado ya una «meta». Por eso la esencia del valor está en una conexión *interna* con la esencia de la meta. Rozamos nuevamente la insidiosa pregunta: ¿es algo una meta porque es un valor o se convierte algo en valor sólo en la medida en que se lo ha puesto como meta? Quizás esta disyuntiva no sea más que la forma que adquiere una pregunta aún insuficiente, una pregunta que no alcanza aún lo digno de ser cuestionado.

Las mismas reflexiones surgen a propósito de la relación entre valor y fundamento. Si el valor es aquello que siempre importa en todo, se muestra entonces al mismo tiempo como aquello en lo que se funda todo lo que tiene su importancia en él y tiene allí su permanencia y su existencia consistente. Se plantean aquí las mismas preguntas: ¿Se convierte algo en fundamento porque vale como valor, o adquiere la validez de un valor porque es un fundamento? Quizás fracase también aquí la disyuntiva, porque las delimitaciones de la esencia del «valor» y del «fundamento» no pueden efectuarse en el mismo plano. Cualquiera que sea el modo en el que se solucionen estas cuestiones, se delinea por lo menos en sus contornos una conexión interna entre valor, meta y fundamento”. Heidegger, *Nietzsche...*, 46.

como tartufería, como enfermedad, como malentendido; pero también la moral como causa, como medicina, como estímulo, como freno, como veneno...¹⁹.

Las dos caras del origen de la valoración que dota de valor a los valores morales:

- 1) El resentimiento, la mala conciencia y los ideales ascéticos; y,
- 2) La voluntad de poder, el superhombre.

Nietzsche desvela que el valor de la moral se presenta como una verdad de validez universal que no es susceptible de discusión: "... lo que parece pertenecer a la ciencia, y también a la filosofía, es el afán de sustituir las relaciones reales de fuerza por una relación abstracta, supuesta capaz de expresarlas todas, como una «medida»..."²⁰. Los tentáculos de la ciencia, el positivismo, impone que la valoración sea una *medida*, un patrón, y a partir de allí se acepta como un dogma que "el «bueno» es superior en valor a «el malvado», superior en valor en el sentido de ser favorable, útil, provechoso para el hombre como tal (incluido el futuro del hombre..."²¹. Nietzsche se pregunta:

¿Qué ocurriría si la verdad fuera lo contrario? ¿Qué ocurriría si en el «bueno» hubiese también un síntoma de retroceso, y asimismo un peligro, una seducción, un veneno, un narcótico, y que por causa de esto el presente viviese tal vez a costa del futuro? ¿Viviese quizá de manera más cómoda, menos peligrosa, pero también con un estilo inferior, de modo más bajo? (...) ¿De tal manera que justamente la moral fuese culpable de que jamás se alcanzasen una potencialidad y una magnificencia sumas, en sí posibles, del

¹⁹ Nietzsche, *La genealogía...*, 28. "Nietzsche presenta la finalidad de su filosofía: liberar el pensamiento del nihilismo y de sus formas. Y esto implica un nuevo modo de pensar, una conmoción del principio del que depende el pensamiento, una reincorporación del propio principio genealógico, una «transmutación»..." Deleuze, *Nietzsche ...*, 54.

²⁰ Deleuze, *Nietzsche ...*, 106.

²¹ Nietzsche, *La genealogía...*, 26.

tipo de hombre? ¿De tal manera que justamente la moral fuese el peligro de los peligros? ...²².

Nietzsche pone en entredicho el origen en el que se sostiene el valor que asigna valor a la moral de su tiempo (la moral asimilada al utilitarismo burgués y al fundamento universal judeocristiano) y al hacerlo posibilita la apertura para incorporar otra forma de concebir la génesis de la moral. Hasta ahora se acepta que lo bueno se deriva de los hombres que se creen en sí mismos buenos. Y tras esta imposición se sostiene una sociedad utilitarista; el pragmatismo inglés detiene el desarrollo humano, empobrece la vida. La valoración de los valores morales responde a una lucha entre dominantes y dominados: "...Se trata de recorrer con preguntas totalmente nuevas y, por así decirlo, con nuevos ojos, el inmenso, lejano y tan recóndito país de la moral –de la moral que realmente ha existido, de la moral realmente vivida-..."²³.

Gilles Deleuze explica en su libro *Nietzsche y la filosofía*, lo siguiente:

1) El proyecto del pensador alemán consiste en introducir los conceptos de sentido y valor en la filosofía como una crítica a la filosofía moderna por considerar que esta genera con su teoría de los valores la subordinación, la pasividad. Para el filósofo francés: "...cuando se trata de Nietzsche, tenemos (...) que partir del hecho siguiente: la filosofía de los valores, como él la instaure y la concibe, es la verdadera realización de la crítica, la única manera de realizar la crítica total, es decir, de hacer filosofía a «martillazos» ..." ²⁴.

Los valores implican una perspectiva determinada y es desde esa particular apreciación de donde se asigna valor a los valores. Por eso: "...El problema crítico es el

²² Nietzsche, *La genealogía...*, 26.

²³ Nietzsche, *La genealogía...*, 28 y 29.

²⁴ Deleuze, *Nietzsche ...*, 7.

valor de los valores, la valoración de la que procede su valor, o sea, el problema de su creación (...) las valoraciones, referidas a su elemento, no son valores, sino maneras de ser, modos de existencia de los que juzgan y valoran, sirviendo precisamente de principios a los valores en relación a los cuales juzgan.”²⁵ Concebir a la filosofía como una crítica a la teoría de lo que establece la modernidad significa que Nietzsche cuestiona la idea de fundamento de validez universal que se le otorga a los valores y en su lugar enuncia que el origen del valor que se da a los valores morales deviene de puntos de vista determinados que se derivan de una lucha entre dominantes y dominados, de la desigualdad, introduce el relativismo, lo que en la práctica histórica dio como resultado el surgimiento del nazismo.

2) “...Nietzsche crea el nuevo concepto de genealogía...”²⁶. La “Genealogía quiere decir a la vez valor del origen y origen de los valores...”²⁷, es decir, la genealogía se pregunta por:

- A) El fundamento del valor que asigna valor moral; y,
- B) Si esa base constituye la fuente de los valores.

En otras palabras:

- ¿De dónde surge la valoración de los valores morales?; y,
- ¿Qué implicaciones tiene ese origen en la conformación del mundo?

Pero Deleuze ha señalado que el pensador alemán introduce en la filosofía los conceptos de valor y sentido como una crítica. Desde esta perspectiva se puede decir que Nietzsche:

²⁵ Deleuze, *Nietzsche ...*, 8.

²⁶ Deleuze, *Nietzsche ...*, 9.

²⁷ Deleuze, *Nietzsche ...*, 9.

1) Muestra la raíz de la que se sostienen los valores morales de un mundo y que ese origen es el que dota de sentido a esos valores que determinan las acciones humanas.

2) Ese origen ha caducado y está siendo sustituido por otro: el triunfo de la moral del resentimiento.

3) De allí la diferencia entre la filosofía clásica y la filosofía moderna: La filosofía moderna constituye el triunfo de la moral del resentimiento, la falsa conciencia y los ideales ascéticos. El mundo del hombre mediocre, débil, enfermo.

Por esta razón: “...La crítica (...) es (...) la expresión activa de un modo de existencia activo...”²⁸. La crítica consiste en dar cuenta de esta situación y el llamado urgente a producir la *transvaloración* que consiste en desvalorizar los valores de la moral del resentimiento y en su lugar crear nuevos valores: la afirmación de la vida, fortalecer la voluntad de poder, el superhombre.

La genealogía de la moral consta de tres tratados: 1) «Bueno y malvado», «bueno y malo». La moral del resentimiento; 2) «Culpa», «mala conciencia» y similares, La falsa conciencia; y, 3) Los ideales ascéticos. El significado de la acción del sacerdote en la conducción de la moral del resentimiento.

Solo se aborda el “Tratado Primero”. Allí Nietzsche da cuenta que el origen moral de la sociedad moderna se sostiene en el triunfo de los valores del resentimiento y la venganza de los esclavos que ocupan la posición de dominantes cuya mayor expresión fue el nazismo y no los ideales de la Ilustración que tanto atacó.

²⁸ Deleuze, *Nietzsche ...*, 9.

2. Tratado Primero: «Bueno y malvado», «bueno y malo».

Nietzsche sostiene que:

...Esos psicólogos ingleses, a quienes hasta ahora se deben también los únicos ensayos de construir una historia genética de la moral...

¡Todo nuestro respeto (...) por los buenos espíritus que acaso actúen en esos historiadores de la moral! Mas illo cierto es, por desgracia, que les falta, también a ellos, el *espíritu histórico*, que han sido dejados en la estacada precisamente por todos los buenos espíritus de la ciencia histórica! Como ya es viejo uso de filósofos, todos ellos piensan de una manera *esencialmente* a-histórica; de esto no cabe ninguna duda (...) «Originariamente —decretan— acciones no egoístas fueron alabadas y llamadas buenas por aquellos a quienes se tributaban, esto es, por aquellos a quienes resultaban útiles; más tarde ese origen de la alabanza se olvidó, y las acciones no egoístas, por el simple motivo de que, de acuerdo con el hábito, habían sido alabadas siempre como buenas, fueron sentidas también como buenas —como si fueran en sí algo bueno» Se ve enseguida que esta derivación contiene ya todos los rasgos típicos de la idiosincrasia de los psicólogos ingleses, tenemos aquí «la utilidad», «el olvido», «el hábito», y, al final «el error», todo ello como base de una apreciación valorativa de la que el hombre superior había estado orgulloso hasta ahora como de una especie de privilegio del hombre en cuanto a tal...²⁹.

El filólogo alemán cuestiona la concepción que tienen los psicólogos ingleses³⁰ de la moral. La conciben como un hábito que realiza el individuo mecánica y pasivamente. Se trata de una moral normativa que responde a una *medida* que rige los comportamientos de los individuos para que sean valorados como buenos y no malvados. Un patrón de esencia *a-histórica*: el utilitarismo inglés.

El valor de la moral que respaldan los psicólogos ingleses —de Locke a Spencer— establece como una verdad absoluta que las acciones no egoístas son buenas por ser útiles,

²⁹ Nietzsche, *La genealogía...*, 35 y 37.

³⁰ David Hume, Adam Smith, Herbert Spencer, Stuart Mill, entre otros.

provechosas y tales consideraciones hacen que sean dignas de alabanza. La utilidad propia es el canon que asigna valor a los valores morales. Lo útil como hábito crea el comportamiento altruista en los individuos. Nietzsche critica la ética utilitarista y pone al descubierto la oposición entre los valores burgueses y los aristocráticos. La utilidad como *medida* contradice la *arete* en sentido clásico que es lo mejor en sentido moral.

La genealogía de la moral no procede de la ética utilitarista. Por el contrario, deriva del poder: "...el poder mismo y *sólo él* pone los valores, los mantiene en vigencia y es el único en decidir sobre la posible justificación de una posición de valores. Si todo ente es voluntad de poder, sólo «tiene» valor y «es» un valor aquello que cumple con la esencia del poder..."³¹. Lo que impone la clase dominante es lo bueno. El poder es la valoración que dota de valor a los valores morales. Pero el ejercicio del poder depende de quien o quienes lo detentan. Por nombrar algunos: Hitler, Stalin.

...iel juicio «bueno» no procede de aquellos a quienes se dispensa «bondad»! Antes bien, fueron «los buenos» mismos, es decir, los nobles, los poderosos, los hombres de posición superior y elevados sentimientos quienes se sintieron y se valoraron a sí mismos y a su obrar como buenos, o sea como algo de primer rango, en contraposición a todo lo bajo, abyecto, vulgar y plebeyo. Partiendo de este *pathos* de la distancia es como se arrogaron el derecho de crear valores, de acuñar nombres de valores...³².

El origen del valor de la moral emana de la oposición entre los nobles y lo vulgar y plebeyo. Lo bueno lo eligen los dominantes. Primero está el poder y luego lo bueno. Lo que se llama bueno es un valor que implica supremacía sobre otro. La supremacía es anterior al contenido de la moral: "...He aquí lo esencial: lo alto y lo bajo, lo noble y lo vil no son valores, sino representación del elemento diferencial del que deriva el valor de los propios valores"³³.

³¹ Heidegger, *Nietzsche...*, 38.

³² Nietzsche, *La genealogía...*, 37.

³³ Deleuze, *Nietzsche...*, 8.

El valor moral no deviene de la bondad en sí misma, lo bueno responde al poder³⁴; “...la palabra «bueno» no esté en modo alguno ligada necesariamente a acciones «no egoístas»: como creen supersticiosamente aquellos genealogistas de la moral...”³⁵.

Para el pensador alemán el origen de la moral deviene del poder de los que dominan: En una época los aristócratas (superhombres), en otra los burgueses (moral del resentimiento). La genealogía de la moral es producto de la oposición entre nobles y plebeyos. En la distancia entre los de arriba y los de abajo se ubica la valoración que fija valor a los valores morales. A lo que se apunta aquí siguiendo la interpretación de Deleuze es que la genealogía de la moral como una filosofía crítica revela que lo que asigna valor a los valores morales son las diferencias que surgen entre una fuerza dominante y una fuerza dominada. En palabras del filósofo francés:

...cualquier fuerza se relaciona con otra, sea para obedecer sea para mandar, he aquí lo que nos encamina hacia el origen: el origen es la diferencia en el origen, la diferencia en el origen es la jerarquía, es decir la relación de una fuerza dominante con una fuerza dominada, de una voluntad obedecida con una voluntad obediente. La jerarquía como algo inseparable de la genealogía, he aquí lo que Nietzsche llama «nuestro problema». La jerarquía es el hecho originario, la identidad de la diferencia y del origen...³⁶.

Y al decir de Nietzsche:

³⁴ “la esencia de los valores tiene su fundamento en «formas de dominio». Los valores están esencialmente referidos al «dominio». Dominio es el estar-en-poder del poder. Los valores están referidos a la voluntad de poder, son dependientes de ella en cuanto auténtica esencia del poder. Lo no verdadero e insostenible de los valores supremos válidos hasta el momento no radica en ellos mismos, en su contenido, en que se busque un sentido, se ponga una unidad y se fije una verdad. Lo no verdadero lo ve Nietzsche en que esos valores sean trasladados a un ámbito que «es en sí», dentro del cual y a partir del cual habrían de valer en sí mismos y de modo incondicionado; mientras que, por el contrario, tienen su origen y su ámbito de validez sólo en una determinada especie de la voluntad de poder”. Heidegger, *Nietzsche...*, 77 y 78

³⁵ Nietzsche, *La genealogía...*, 38.

³⁶ Deleuze, *Nietzsche...*, 16.

...en todas partes, «noble», «aristocrático» en el sentido estamental, es el concepto básico a partir del cual se desarrolló luego, por necesidad, «bueno» en el sentido de «ánimicamente noble», de «aristocrático», de «ánimicamente de índole elevada», «ánimicamente privilegiado»: un desarrollo que marcha siempre paralelo a aquel otro que hace que «vulgar», «plebeyo», «bajo», acaben por pasar al concepto «malo» ...³⁷.

De acuerdo con la afirmación precedente, ser de posición elevada, privilegiada, superior, aristócrata, es igual a bueno. Y ser vulgar, plebeyo, bajo, burgués, judeo-cristiano es malo. En el origen del valor bueno se revela el sentimiento de superioridad del noble por ser poderoso, privilegiado, estar elevado en la escala social. Lo malo es todo lo contrario a lo que describe lo que es noble (común, plebeyo, mediocre, masa, común). “...Lo que Nietzsche llama noble, alto, señor, es tanto la fuerza activa, como la voluntad afirmativa. Lo que llama bajo, vil, esclavo, es tanto la fuerza reactiva, como la voluntad negativa (...) un valor tiene siempre una genealogía, de la que dependen la nobleza o la bajeza de lo que nos invita a creer, a sentir y a pensar...”³⁸.

La propuesta de Nietzsche consiste en enaltecer a los nobles, exaltar una moral aristocrática y establecer como buena la desigualdad entre superiores (superhombres) e inferiores (humanos comunes que conforman la masa del rebaño, esclavos). Por eso la fuerza activa y afirmativa (*arete*) pertenece al noble, aristócrata, superhombre y su contrario la fuerza reactiva y negativa (burgueses, masa, democracia):

Hay una moral de señores y una moral de esclavos (...) Las diferenciaciones de valores en el dominio moral han nacido ya bajo el imperio de una especie dominante que sentía un bienestar al adquirir plena conciencia de lo que la colocaba por encima de la raza dominada, ya en el seno mismo de aquellos que estaban dominados, entre los esclavos y sometidos de todas clases. En el primer caso, cuando son los dominantes los que determinan el concepto de “bueno”, los estados de alma sublimes y altivos son considerados como lo que

³⁷ Nietzsche, *La genealogía...*, 40.

³⁸ Deleuze, *Nietzsche...*, 80.

distingue y determina el rango. El hombre noble se separa de los seres en quienes se expresa lo contrario de estos estados sublimes y altivos; menosprecia a estos seres (...) en esta primera especie de moral, la antítesis “bueno” “malo” equivale a la de “noble” y “despreciable” ...³⁹.

De este modo,

Primero, el poder es el origen de la moral;

Segundo, la moral será de afirmación o negación de la vida, dependiendo de quienes ejerzan el poder. Y en la religión ocurre lo mismo: los sacerdotes imponen los ideales ascéticos que, para Nietzsche, constituyen una fuerza negativa y reactiva: “...una disciplina y un poder ejercidos desde fuera sobre los individuos, como una empresa de adiestramiento”⁴⁰.

La casta sacerdotal determina la oposición entre puro e impuro. “El «puro» es, desde el comienzo, meramente un hombre que se lava, que se prohíbe ciertos alimentos causantes de enfermedades de la piel, que no se acuesta con las sucias mujeres del pueblo bajo, que siente asco de la sangre...”⁴¹. Se tiene así varias formas de valoración de la moral que provienen de distintos ámbitos del poder:

- 1) Nobles, aristocráticos (*arete*): fuerza activa, voluntad afirmativa, superhombre;
- 2) Los burgueses: fuerza reactiva, voluntad negativa, utilitarismo inglés, ideales de la Ilustración; y,
- 3) Los sacerdotes: fuerza reactiva, voluntad negativa, religión judeo-cristiana que ataca la diferencia entre aristócratas y plebeyos al proclamar la igualdad ante Dios.
- 4) La 2 y la 3 son las que reinan en la modernidad.

³⁹ Lefebvre, *Nietzsche...*, 254 y 255.

⁴⁰ Berten Andre, «Weber, Nietzsche, Foucault. Modernidad, ascetismo, desencanto», en *Nietzsche en perspectiva*, compilador Germán Meléndez, (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2001), 243.

⁴¹ Nietzsche, *La genealogía...*, 43 y 44.

La modernidad y la moral del resentimiento, para Nietzsche, son equivalentes:

...Una victoria más decisiva aún de la moral de esclavos es para Nietzsche la Revolución Francesa, el triunfo de todos los mediocres, el nacimiento de las ideas modernas. Sólo en Napoleón vuelve a aparecer, en medio de la rebelión desenfrenada de la plebe, el gran hombre, el hombre noble (...) Nietzsche ve cristianismo incluso bajo ropajes secularizados. El cristianismo es para él sólo la aparición más poderosa de algo más general: el cristianismo es moral de esclavos. Esta es la razón decisiva de la lucha de Nietzsche contra él, al que toma ante todo como un sistema de valores, no como una dogmática ni como una revelación divina⁴².

Los sacerdotes que defienden el ayuno, continencia sexual, aislamiento, rechazo a los sentidos, vuelven impuro los valores aristocráticos: “El sacerdote ascético, que tenía una cierta grandeza, utilizó desgraciadamente su fuerza para movilizar a todos los débiles, a los enfermos, los desequilibrados (...) la moral, así como la razón, se transforman en una agresión contra el arte”⁴³. En síntesis, los ataques de Nietzsche al cristianismo son:

La primera acusación nietzscheana es que el cristianismo, al revelar a la humanidad el Dios Todopoderoso, terminó degradando al hombre y lo incapacitó de ser dueño de su propio destino.

La segunda acusación es que el cristianismo, con su rígida ética, paraliza al hombre y le prohíbe poner en práctica su voluntad de dominio.

El tercer alegato es que el cristianismo, por su condena hacia la promiscuidad sexual y la violencia, enferma psicológicamente al hombre y le induce a desconfiar de la vida.

En cuarto lugar, el cristianismo, al enseñar sobre la vida de ultratumba, donde sólo se encuentra la verdadera felicidad, lleva al hombre a despreciar la vida biológica.

⁴² Fink Eugen, *La filosofía de Nietzsche* (Madrid: Alianza Editorial, 2000), p. 156.

⁴³ Nietzsche, *La genealogía...*, 46.

En quinto lugar, la religión, al predicar la igualdad de todos los hombres ante Dios, conspira contra la diferencia entre aristócratas y plebeyos, lo cual conduce a la mediocridad espiritual.

Finalmente, el cristianismo, al exaltar a los pobres y a los humildes, inculca la envidia y el resentimiento contra las clases altas y contamina la nobleza natural⁴⁴.

Arete (Aristócratas, nobles), interpelada por la *rebelión de los esclavos* (liberalismo clásico, ideales de la ilustración, religión judeo-cristiana), produce la *transvaloración*, la desvalorización de los valores que devienen de esta y se impone la moral del resentimiento: “«los miserables son los buenos; los que sufren, los indigentes, los enfermos, los deformes son también los únicos piadosos (...) en cambio vosotros, vosotros los nobles y violentos, vosotros sois, por toda la eternidad, los malvados, los crueles, los lascivos...”⁴⁵.

La rebelión de los esclavos en la moral:

comienza cuando el *resentimiento* mismo se hace creador y engendra valores: el resentimiento de estos seres a quienes la verdadera reacción, la de la acción, les está prohibida y no encuentran compensación sino en una venganza imaginaria. Mientras que toda la moral aristocrática nace de una triunfal afirmación de sí misma, la moral de los esclavos opone desde el principio un “no” a lo que no forma parte de ella misma, a lo que es diferente de ella, a lo que es su “no-yo”; y este no es su acto creador. Esta inversión de la mirada apreciadora, este punto de vista necesariamente inspirado en el mundo exterior, en vez de descansar sobre sí mismo, pertenece en propiedad al resentimiento: la moral de los esclavos tiene siempre y ante todo

⁴⁴ Gil, Wolfgang (2021). «G.K. Chesterton contra el superhombre nietzscheano», PRODAVINCI 23 de agosto. Acceso 19 de septiembre de 2025. <https://prodavinci.com/g-k-chesterton-contra-el-superhombre-nietzscheano/>

⁴⁵ Nietzsche, *La genealogía...*, 46. Sostiene Fink que “Nietzsche ve en los judíos este movimiento indirecto, espiritualizado, de poder. Ellos son para él el genio del rencor. Nietzsche no es un antisemita. Sólo ve en los judíos (...) la rebelión contra todo lo señorial y noble (...) Con esta inversión de todos los valores nobles comienza la rebelión de los esclavos en la moral, comienza el cristianismo. En el judaísmo ve Nietzsche el proceso por el cual «el resentimiento mismo se vuelve creador y engendra valores»” Fink, *La filosofía...*, 155 y 156.

necesidad, para nacer, de un mundo contrario y exterior; les hacen falta (...) estimulantes exteriores para desarrollar su acción; es fundamentalmente una reacción...⁴⁶.

Las anteriores palabras de Heinrich Mann destacan que el resentimiento produce sus valores fundamentados en la identidad de la negación a lo distinto de sí mismo. Lo sí mismo está sostenido en el rechazo, enfrentamiento, a todo aquello que está al margen de lo que forma parte de su propia moral. Negación alimentada por la venganza contra los que ejercen el poder. El resentimiento es la moral utilitarista burguesa, el triunfo del progreso, la ciencia, la razón, el porvenir, igualdad, dignidad, la modernidad: "...la aspiración a la libertad, el instinto de felicidad y todas las sutilezas del sentimiento de la libertad, pertenecen a la moral de esclavos..."⁴⁷.

Nietzsche defiende la grandeza de la aristocracia. El rebaño que convierte su esclavitud en virtud confabula para que los nobles, que son excepcionales, no asciendan al poder. La masa solo debería existir para estar bajo el mando de los nobles, estar subordinados. Esta desigualdad marcada donde los nobles crean sus propios valores y los imponen, en la práctica se materializó en el nazismo.

En Grecia también ocurrió una *transvaloración*. Explica Nietzsche que:

...la aristocracia griega pone en todas las palabras con que diferencia de sí al pueblo bajo; obsérvese cómo constantemente se mezcla en ellas (...) una especie de lástima, de consideración, de indulgencia, hasta el punto de que casi todas las palabras que convienen al hombre vulgar han terminado por quedar como expresiones para significar «infeliz», «digno de lástima» (véase (...) [miedoso] (...) [cobarde] (...) [vil] (...) [miserio], las dos últimas caracterizan propiamente al

⁴⁶ Mann Heinrich, *El pensamiento vivo de Nietzsche*, (Buenos Aires: Editorial Losada S.A., 1939), 160 y 161.

⁴⁷ Lefebvre, *Nietzsche...*, 259.

hombre vulgar como esclavo del trabajo y animal de carga) –y cómo, por otro lado, «malo», «infeliz» ...⁴⁸.

Y Francisco Rodríguez Adrados en su libro *La democracia ateniense*⁴⁹, explica que Píndaro y Teognis refieren a la creación de la aristocracia griega. La aristocracia griega establece la moral agonal donde prevalecen las cualidades competitivas. Éstas se traducen en lo siguiente:

- 1) La excelencia: el mejor en la guerra, se premia la buena fama, las cualidades se heredan;
- 2) La virtud pertenece a los nobles: fuerza, belleza, éxito, capacidad guerrera, poder económico, mando político y religioso;
- 3) La sabiduría: acertar en una justa elección;
- 4) En su comportamiento hay una coherencia entre la acción y el pensamiento;
- 5) Son exclusivistas, tienen un estilo de vida propio: banquetes, lujo en el vestir, refinamiento, educación propia;
- 6) Practican la censura social hacia el exterior: Hermoso-feo, respeto-reverencia;
- 7) Autoafirmación del individuo, respeto al vínculo que lo une con los dioses;
- 8) Solo la aristocracia posee la cualidad del espíritu que consiste en la *sophrosyne*, esto es, la medida, moderación, templanza; y *arete* (virtud), éxito exterior, sabiduría de la medida, superar los reveses de la fortuna, se ocupan de las acciones políticas, de la ética. El pueblo bajo por oposición es feo, malo, vulgar, débil.

Lo anterior es así, hasta que Hesíodo revierte esta valoración de la moral aristocrática creando el concepto de justicia para defender al débil contra el fuerte y mostrar que los nobles

⁴⁸ Nietzsche, *La genealogía...*, 51.

⁴⁹ Rodríguez A. Francisco, *La democracia ateniense* (Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1975), 29-96.

son los feos, vulgares, malos. Los nobles son corruptos, injustos, provocan las guerras por sus intereses particulares. Las cualidades que se asignan a sí mismos no le son ínsitas por naturaleza. La bandera de Hesíodo para defender al pueblo es hacer visible que se requiere una norma general que haga posible la convivencia dentro de la *polis*. La justicia es un principio general que garantiza la igualdad y con esto se busca una mejora de las condiciones de vida del pueblo con vistas al beneficio de la *polis*. Pero esta transvaloración no obedece al resentimiento. Su motivación es la justicia y la igualdad. Valores universales que dignifican al ser humano.

Para Nietzsche la *rebelión de los esclavos* desvaloriza los valores morales de los nobles que representan la fuerza activa que se afirma a sí misma como buena, bella, feliz, poderosa, bien nacida, activa:

...El que dice: «Soy bueno» no espera ser llamado bueno. Se llama así, se nombra y se denomina así, en la misma medida en que actúa, afirma y goza. Bueno califica la actividad, la afirmación, el goce que se experimenta en su ejercicio: una cierta cualidad del alma (...) El que actúa y afirma es al mismo tiempo el que es (...) no interviene ninguna comparación. Que otros sean malos en la medida que no afirmen, no actúen, no gocen, es solo una consecuencia secundaria, una conclusión negativa...⁵⁰.

De los valores nobles se pasa a la moral del resentimiento: "...como si los valores no tuvieran por sentido, y precisamente por valor, servir de refugio y de manifestación a todo lo que es bajo, vil, esclavo..."⁵¹. La masa mediocre, el rebaño débil impide el ascenso de los nobles al poder.

El *evangelio viviente del amor* y la *redención del género humano* creó la moral del *resentimiento*: "...Tener resentimiento, no tenerlo: no existe mayor diferencia, más allá de la

⁵⁰ Deleuze, *Nietzsche...*, 169 y 170.

⁵¹ Deleuze, *Nietzsche...*, 81.

psicología, más allá de la historia, más allá de la metafísica. Es la verdadera diferencia o la tipología trascendental –la diferencia genealógica y jerárquica”⁵². La moral del esclavo que constituye al rebaño no es una rebelión. Lo bajo, plebeyo, vulgar no se afirma a sí mismo; por el contrario, responde a una fuerza reactiva estimulada por el odio, menosprecio, venganza hacia los poderosos. El resentimiento:

...designa un tipo en el que las fuerzas reactivas prevalecen sobre las fuerzas activas. Y solo pueden prevalecer de una manera: dejando de ser activadas. Sobre todo no debemos definir el resentimiento por la fuerza de una reacción. Si queremos saber qué es el hombre del resentimiento no tenemos que olvidar este principio: no reactiva. Y la palabra resentimiento da una indicación rigurosa: la reacción deja de ser activada para convertirse en algo sentido. Las fuerzas reactivas prevalecen sobre las fuerzas activas porque se escapan a su acción...⁵³.

Ha triunfado la moral del esclavo, se impone y toma el lugar de los nobles: “...si el resentimiento ha podido imponerse en el mundo ha sido haciendo triunfar el beneficio, haciendo del provecho no sólo un deseo y un pensamiento, sino también un sistema económico, social, teológico, un sistema completo, un mecanismo divino (...) Es en este sentido que los esclavos tienen una moral, y que esta moral es la de la utilidad...”⁵⁴.

El cristianismo constituye la moral del resentimiento. La moral cristiana adormece al pueblo con la pasividad al inocularles las creencias que obrar bien y la felicidad consisten en la quietud, la paz, la obediencia, en callar, transitar los caminos tortuosos que le corresponden, dejarse oprimir, disminuirse, rebajarse y humillarse⁵⁵. El valor malvado es el que surge en la modernidad producto del resentimiento que saca a los nobles del poder.

⁵² Deleuze, *Nietzsche...*, 54.

⁵³ Deleuze, *Nietzsche...*, 158. “...el resentimiento es una reacción que simultáneamente se convierte en sensible y deja de ser activada. Fórmula que define la enfermedad en general...” Deleuze, *Nietzsche...*, 161.

⁵⁴ Deleuze, *Nietzsche...*, 167.

⁵⁵ “...Los «bien nacidos» se sentían a sí mismos cabalmente como los «felices» (...) por ser hombres íntegros, repletos de fuerza y, en consecuencia, necesariamente activos, no sabían separar la actividad de la felicidad, -en

Para Heidegger:

Ante la expresión «transvaloración de los valores» tendemos a pensar que, en lugar de los valores que ha habido hasta el momento, se ponen otros diferentes. Pero «transvaloración» significa para Nietzsche que «el lugar» mismo de los valores anteriores desaparece, y no sólo que éstos caducan. Ello implica: el modo y la dirección de la posición de valores, así como la determinación de la esencia de los valores, se transforma. La transvaloración piensa por vez primera el ser como valor. Con ella, la metafísica comienza a ser pensamiento de los valores. Forma parte de esta transformación el hecho de que no sólo los valores que había hasta el momento caen presa de una desvalorización, sino que, sobre todo, se *erradica* la *necesidad* de valores del tipo que había y en el lugar que ocupaban hasta el momento, o sea en lo suprasensible...⁵⁶.

Al decir de Nietzsche, la moral del resentimiento erradicó la *arete*. Ahora, la moral del resentimiento tiene que ser objeto de desvalorización; en su lugar se requiere una nueva posición de valores: La voluntad de poder, la afirmación de la vida, el regreso de los nobles, aristocracia, superhombre al poder, la desigualdad. La filosofía crítica, un nuevo pensamiento de la valoración de los valores. La transformación que va de la desvalorización de los valores aceptados como válidos a la valorización de otros valores. Para Heidegger, Nietzsche se ocupa de estudiar la fundación del principio de una nueva posición de valores. Lo que hace Nietzsche es metafísica: "...la transvaloración de todos los valores, en cuanto fundación del principio de una nueva posición de valores, es en sí metafísica..."⁵⁷.

ellos aquella formaba parte, por necesidad, de ésta (...) [obrar bien, ser feliz] –todo esto muy en contraposición con la felicidad al nivel de los impotentes, de los oprimidos, de los llagados por sentimientos venenosos y hostiles, en los cuales la felicidad aparece esencialmente como narcosis, aturdimiento, quietud, paz, «sábado», distensión del ánimo y relajamiento de los miembros, esto es, dicho en una palabra, como algo pasivo. Mientras que el hombre noble vive con confianza y franqueza frente a sí mismo (...) el hombre del resentimiento no es ni franco, ni ingenuo, ni honesto y derecho consigo mismo. Su alma mira de reojo, su espíritu ama los escondrijos, los caminos tortuosos y las puertas falsas, todo lo encubierto lo atrae como su mundo, su seguridad, su alivio; entiende de callar, de no olvidar, de aguardar, de empequeñecerse y humillarse transitoriamente..." Nietzsche, *La genealogía...*, 51 y 52.

⁵⁶ Heidegger, *Nietzsche...*, 36.

⁵⁷ Heidegger, *Nietzsche...*, 37.

Explica Nietzsche que la moral establecida contraponen malo y malvado a lo bueno como si se tratasen del mismo significado. Malo y malvado son términos diferentes y la oposición de lo bueno respecto a cada palabra también es distinta. Lo malo tiene su origen en la nobleza. Para el poderoso, todo lo que es diferente a él, es malo: “Bueno designa en primer lugar al señor. Malo significa la consecuencia y designa al esclavo. Malo es negativo, pasivo e infeliz...”⁵⁸. En cambio, desde la perspectiva del resentimiento, lo que le es contrario es malvado. Este calificativo es un rebote, una reacción, un sentimiento de venganza y odio hacia su adversario: “...El hombre del resentimiento tiene necesidad de conseguir un no-yo, después de oponerse a este no-yo, para afirmarse finalmente como él. Extraño silogismo el del esclavo: necesita dos negaciones para conseguir una apariencia de afirmación...”⁵⁹. Tal valoración depende del punto de vista, de la perspectiva de quienes estén detrás de esta: “El bien y el mal no son lo bueno y lo malo, sino al contrario, el cambio, la alteración, la inversión de su determinación”⁶⁰.

La cuestión es, según el filólogo alemán, que la modernidad impone la moral del rebaño, los *instintos de reacción y resentimiento* y estos son los *auténticos instrumentos de la cultura*. La moral del rebaño produce al hombre domesticado, dominado, humillado, empequeñecido: “...el que ya nada tengamos que temer en el hombre; el que el gusano «hombre» ocupe el primer plano y pulule en él; el que el «hombre manso», el incurablemente mediocre y desagradable haya aprendido a sentirse a sí mismo como la meta y la cumbre, como el sentido de la historia, como «hombre superior» ...”⁶¹.

El cristianismo se encargó de volver a los hombres débiles, mansos, pasivos, tranquilos, indiferentes. Trastocaron su capacidad de ser activos, fuertes, vigorosos, poderosos, victoriosos, arriesgados, enérgicos, atrevidos. Se impuso la mediocridad, lo bajo, lo vulgar como lo mejor. Y afirma Nietzsche: “...al perder el miedo al hombre hemos perdido también el amor a él, el respeto a él, la esperanza en él, más aún, la voluntad de él.

⁵⁸ Deleuze, *Nietzsche...*, 170.

⁵⁹ Deleuze, *Nietzsche...*, 171.

⁶⁰ Deleuze, *Nietzsche...*, 171 y 172.

⁶¹ Nietzsche, *La genealogía...*, 57.

Actualmente la visión del hombre cansa -¿qué es hoy el nihilismo si no eso? (...) Estamos cansados de el hombre...”⁶². Del nihilismo explica Heidegger que: “...es ese proceso histórico por el que el dominio de lo «suprasensible» caduca y se vuelve nulo, con lo que el ente mismo pierde su valor y su sentido (...) El nihilismo es (...) ese acaecimiento que dura desde hace tiempo en el que la verdad sobre el ente en su totalidad se transforma esencialmente y se encamina hacia un final determinado por ella”⁶³. El Dios cristiano ha muerto, el dominio de la religión, la moral del mundo suprasensible ha terminado. Estamos cansados de la moral del resentimiento.

Nietzsche discute la idea del sujeto como una sustancia que fundamenta el hacer, considera que es un supuesto ficticio. El *hacer es todo*: “...no hay ningún «ser» detrás del hacer, del actuar, del devenir...”⁶⁴. La acción es el hacer, es el superhombre fuerte con sed de triunfo, violencia, de querer dominar⁶⁵, rasgos que en la moral del rebaño son calificados de malvados:

...Cuando los oprimidos, los pisoteados, los violentados se dice, movidos por la vengativa astucia propia de la impotencia: «¡Seamos distintos de los malvados, es decir, seamos buenos! Y bueno es todo el que no violenta, el que no ofende a nadie, el que no ataca, el que no salda cuentas, el que remite la venganza a Dios, el cual se mantiene en lo oculto igual que nosotros, y evita todo lo malvado, y exige poco de la vida, lo mismo que nosotros los pacientes, los humildes, los justos» —esto, escuchado con frialdad y sin ninguna prevención (...) significa en realidad (...) lo siguiente: «Nosotros los débiles somos desde luego débiles; conviene que no hagamos nada para lo cual no somos bastante fuertes...»⁶⁶.

El cristianismo muestra como una verdad universal que la debilidad, obediencia, humildad, bajar la cabeza, callar, ser pasivos, dejar la acción en manos de Dios, aceptar como

⁶² Nietzsche, *La genealogía...*, 58.

⁶³ Heidegger, *Nietzsche...*, 34 y 35.

⁶⁴ Nietzsche, *La genealogía...*, 59.

⁶⁵ “...esa creencia (...) que el fuerte es libre de ser débil...” Nietzsche, *La genealogía...*, 60.

⁶⁶ Nietzsche, *La genealogía...*, 60.

un dogma que se debe permitir la opresión, creer que la libertad se encuentra en esta domesticación y ser así es un mérito, vive en el resentimiento en el que fue socializado⁶⁷. Hay dos valores contrapuestos: “...«bueno y malo», «bueno y malvado» ...”⁶⁸. Estos dos valores han sostenido un conflicto en el tiempo y hasta ahora ha triunfado la moral del resentimiento que equivale a la imposición del *instinto del rebaño*, la fuerza reactiva, la voluntad negativa.

Ahora los valores superiores considerados como buenos son la debilidad, pasividad, cobardía, el silencio, la obediencia, la humildad, dejar la solución de los conflictos en manos de Dios, entre otros; y lo contrario, la fuerza, templanza, valentía, arrojo, desafío es lo malvado. En otras palabras, la fortaleza de alma que exige el cristianismo se concentra en acrecentar la debilidad y los débiles se aferran al mundo suprasensible, rechazan la vida real, constantemente niegan la afirmación.

La moral del resentimiento y el instinto del rebaño hace palpable que:

...El bien de los más y el bien de los menos son puntos de vista contrapuestos del valor; considerar ya en sí que el primero tiene un valor más elevado es algo que nosotros vamos a dejar a la ingenuidad de los biólogos ingleses (...) Todas las ciencias tienen que preparar ahora el terreno para la tarea futura del filósofo; entendida esta tarea en el sentido de que el filósofo tiene que solucionar el problema del valor, tiene que determinar la jerarquía de los valores⁶⁹.

⁶⁷ “...«y la importancia, que no toma desquite, en bondad; la temerosa bajeza, en humildad; la sumisión a quienes se odia, en obediencia (a saber, obediencia a alguien de quien dice se ordena esa sumisión, -Dios le llaman). Lo inofensivo del débil, la cobardía misma, de la que tiene mucha, su estar –aguardando-a-la-puerta, su inevitable-tener-que-aguardar, recibe aquí un buen nombre, el de paciencia, y se llama también la virtud; el no-poder-vengarse se llama no querer-vengarse, y tal vez incluso perdón (pues ellos no saben lo que hacen – únicamente nosotros sabemos lo que ellos hacen) ...” Nietzsche, *La genealogía...*, 61 y 62.

⁶⁸ Nietzsche, *La genealogía...*, 67.

⁶⁹ Nietzsche, *La genealogía...*, 71.

La tarea del filósofo consiste en denunciar la falsa moral que reina, mostrar que la mayoría obedece a la moral del resentimiento (resurgimiento de las tendencias autoritarias, neocomunismo, socialismo del siglo XXI, movimiento woke, etc); es necesario emprender la genealogía de la falsa moral. Se trata de una crítica que promueva una nueva forma de pensar, sentir, instaure las condiciones para otro estilo de existencia: la humana. Trabajar en función del rescate de los principios de igualdad, libertad, progreso moral, derecho, desarrollo de la razón, ciencia dirigidos al bien común, la democracia, la alta política, los ideales de la ilustración.

La voluntad de poder como afirmación de la vida es el origen de la creación de un mundo donde el superhombre crea sus propios valores. De esta forma la “...transmutación de los valores o transvaloración significa la afirmación en lugar de la negación, y aún más, la negación transformada en poder de afirmación...”⁷⁰. Pero ¿Cuál es la moral del resentimiento? La realidad histórica da la respuesta: nazismo, estalinismo, comunismo. En cada uno de estos sistemas surgieron superhombres a la medida de Nietzsche que crearon valores según su voluntad de poder. Tiranos movidos por el resentimiento que impusieron la cultura del odio, violencia, crueldad, genocidio y atacaron la democracia como cultura de la civilización.

3. A manera de conclusión.

La moral del resentimiento frente a los ideales de la ilustración

Hitler y el nazismo representan la expresión histórica del triunfo de la moral del rebaño, de los esclavos expuesta por Nietzsche, la modernidad del resentimiento. Ernst Tugendhat en su ensayo “Poder y anti-igualitarismo en Nietzsche y Hitler” hace la conexión de cómo se instaló en la Alemania de Hitler el resentimiento.

⁷⁰ Deleuze, *Nietzsche...*, 103.

El pensador judío de origen checoslovaco parte de la idea de igualitarismo aclarando que no se refiere a “una equitativa repartición de los bienes materiales, sino —como también lo vieron Nietzsche y Hitler— una igualdad de derechos”⁷¹ y el problema que surge es que las vías para justificar la igualdad de derechos ha sido la normativa-jurídica o la que impone quien o quienes estén en el poder (político, religioso, etc). Y agrega: “No se sabe si Hitler leyó a Nietzsche, pero las posiciones anti-igualitaristas de ambos resultan ser lo suficientemente semejantes como para que valga preguntar cómo se relacionan entre sí conceptualmente...”⁷². Ambos desaprueban la idea de igualdad y resaltan el poder con sus respectivas diferencias. Hitler un hombre de acción, práctico (superhombre). Nietzsche un filólogo, filósofo (superior a los comunes):

...Para Hitler se trataba de su poder en unidad con el poder del pueblo. Nietzsche (...) se consideraba a sí mismo miembro de una élite de superdotados, y unida a todo ello la idea de una desigualdad infranqueable entre hombres “superiores” y “comunes” (...) una desigualdad cuasi vertical (...) entre los que están arriba y los que están abajo (...) para Hitler se trataba de una lucha de poder entre los pueblos (...) una desigualdad cuasi horizontal⁷³.

A continuación, se desarrolla la contrastación que hace Tugendhat de ambos:

Hitler:

1) Equivale el derecho al poder lo que le permite demostrar su convicción que es natural expandir su dominio, los fuertes triunfen y sometan a los débiles, el pueblo es una raza que lucha por su existencia: “resulta una escala en cuyo nivel más alto está la raza aria, mientras que la raza judía está en el más bajo. Junto con esta diferenciación valorativa entre razas puras se da un contra-valor especial (...) la mezcla de razas...”⁷⁴;

⁷¹ Tugendhat, Ernst. “Poder y anti-igualitarismo en Nietzsche y Hitler”, en *Nietzsche en perspectiva*, compilador Germán Meléndez, (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2001), 256.

⁷² Tugendhat, “Poder...”, 257.

⁷³ Tugendhat, “Poder...”, 258.

⁷⁴ Tugendhat, “Poder...”, 260.

2) Considera que “el liberalismo, la democracia y el socialismo —todo lo que Nietzsche llama “ideas modernas” — son ideas judías, y especialmente judías son, por una parte, las finanzas internacionales y, por otra, el marxismo internacional...”⁷⁵;

3) Determina que la igualdad y todo lo relacionado con el igualitarismo está representado por los judíos;

4) Bajo el nacionalismo-popular unificado mediante el odio y la consigna del anti-igualitarismo apuntó hacia su enemigo: los judíos, una raza inferior, cultores de la igualdad, deben ser eliminados: “...Los judíos personificaban para Hitler no sólo el mal y lo igualitario, además cumplían la función de un comodín explicativo...”⁷⁶; y,

5) Tiene la convicción que su poder le da el derecho de oprimir y eliminar a los judíos bajo el pretexto de que Alemania y los alemanes son la raza fuerte: “...El sujeto del instinto de conservación y de acumulación de poder no es para Hitler el individuo, sino, contrario a Nietzsche, la comunidad, la raza”⁷⁷.

En cambio, Nietzsche considera que:

1) Hay “...hombres “superiores” y (...) hombres “convencionales”, “bajos” (...) La idea de que los hombres se dividen en dos clases separadas por la sangre (...) Así como antes se nacía noble o plebeyo, así mismo Nietzsche consideraba que la diferencia entre hombres especiales y hombres comunes estaba predeterminada por el nacimiento (...) la diferencia entre superior e inferior (...) lo bajo consiste en un modo de vida convencional (...) lo superior significa lo autónomo y el ir-más-allá-de-sí-mismo hacia una obra”⁷⁸; y,

2) Los hombres se relacionan con valores que determina su forma de vida, les proporcionan sentido y establecen que es bueno y malo. Estos valores devienen de la

⁷⁵ Tugendhat, “Poder...”, 260.

⁷⁶ Tugendhat, “Poder...”, 262.

⁷⁷ Tugendhat, “Poder...”, 265.

⁷⁸ Tugendhat, “Poder...”, 267.

religión, la metafísica o los imponen los hombres: "...los valores no le están dados de antemano a la voluntad, ella tiene que tener en sí misma una fuente a partir de la cual pueda poner valores (...) ella misma ha de ser concebida como tal fuente..."⁷⁹;

Pero Nietzsche y Hitler coinciden en la certeza que el: "derecho del más fuerte (...) sería ley de la naturaleza"⁸⁰, rechazan la igualdad de derechos, resaltan al superhombre y la voluntad de poder. Hitler es el superhombre nietzscheano.

Hitler y el nazismo representan la moral del resentimiento expuesta por Nietzsche. Odio, venganza, reacción, que impulsaron acciones delirantes contra los judíos (enemigos, demonios). La violencia justificada en la creencia absurda que existe por naturaleza, raza, genética, una desigualdad entre superiores e inferiores llevó al exterminio de los judíos. Pero ¿cuál es el origen del odio? ¿qué moviliza la agresividad, matanzas, bajo la creencia de la desigualdad entre una raza superior y otra inferior?

La tesis que expone Cornelius Castoriadis en su artículo "Las raíces psíquicas y sociales del odio"⁸¹, ayudan a pensar este asunto. El filósofo greco-francés explica que el odio tiene dos fuentes:

1) "la tendencia fundamental de la psique de rechazar (y, por lo tanto, de odiar) todo lo que no es ella misma"⁸².

2) "la cuasi necesidad de la clausura de la institución social y de las significaciones imaginarias que acarrea"⁸³.

⁷⁹ Tugendhat, "Poder...", 270.

⁸⁰ Tugendhat, "Poder...", 272.

⁸¹ Castoriadis Cornelius, «Las raíces psíquicas y sociales del odio», en *Figuras de lo pensable. Encrucijadas del laberinto volumen VI* (México: Fondo de Cultura Económica, 2002), 183-196.

⁸² Castoriadis, «Las raíces...», 183.

⁸³ Castoriadis, «Las raíces...», 184.

Los orígenes del odio surgen de la psique, lo social y la vinculación de ambos. En cuanto a la psique, Castoriadis refiere al narcisismo, el amor de sí mismo que conforman lo que él llama *mónada psíquica* caracterizada por “la clausura representacional, afectiva y deseante”⁸⁴. Hay una estructura primaria de identidad entre el sujeto y el objeto que la psique representa como deseo y placer; y este es su sentido. Pero este estado sufre una ruptura por la institución social y lo que estaba unido se separa haciendo visible lo siguiente:

A) un egoísmo que es ínsito que deviene en narcisismo; una rabia y angustia por la pérdida del sentido primario de identidad sujeto-objeto; y, el odio a lo social (externo, extraño), la causa de la fractura de la *mónada psíquica*. Las tres coinciden en rechazar lo que es distinto a lo que conforma la estructura primaria del individuo, desvinculada por lo externo, y que se sintetiza en lo que Soy Yo: “Soy (el) Bien. (El) bien soy Yo. Él no es yo. Por lo tanto, él no es (el) bien...”⁸⁵. Ser alemán es ser el Bien. Ser judío no es el bien.

B) “el odio a sí mismo (...) el Yo, fabricación esencialmente social...”⁸⁶.

Respecto a lo social, la génesis del odio deriva de la imposición social sobre la psique:

El lazo entre la raíz psíquica y la raíz social, tanto en el caso del odio como en todos los otros casos, es el proceso de socialización impuesto a la psique, mediante el cual la psique está forzada a aceptar a la sociedad y la realidad, mientras que la sociedad vela, con sus limitaciones, por la necesidad primordial de la psique: la necesidad de sentido⁸⁷.

El proceso de socialización de la psique, desde su origen, es violenta, agresiva; la psique es obligada a aceptar lo social, que le es extraño. El proceso consiste en que la *mónada*

⁸⁴ Castoriadis, «Las raíces...», 184.

⁸⁵ Castoriadis, «Las raíces...», 186.

⁸⁶ Castoriadis, «Las raíces...», 186.

⁸⁷ Castoriadis, «Las raíces...», 187.

psíquica debe renunciar a su clausura, al sentido que se ha creado para sí, someterse a la ruptura impositiva externa, aceptar el sentido que le ofrece lo social, que le es ajeno al suyo. La psique como omnipotencia monádica vive en función de la indistinción entre *yo-mundo-sentido-placer*; su identidad, en su génesis, excluye lo foráneo. En el origen de la socialización humana surge una paradoja presente en la vida de cada persona: se rechaza lo social y se acepta su imposición. Esa paradoja es la raíz del odio. Lo social fabrica al individuo y le proporciona el sentido de vida. Se produce una identidad entre el individuo y su sociedad: Somos alemanes, raza aria, Somos Superiores “Durante el proceso de socialización, las dos dimensiones del odio están bastantes domadas (...) Una parte del odio logra ser domada mediante una desviación permanente de la tendencia destructiva hacia fines sociales (...) o bien (...) hacia la malevolencia intersubjetiva banal...”⁸⁸.

El odio conjuga lo psíquico y lo social para lograr la identificación de los individuos y la colectividad con las creencias de la raza superior, exterminio de los inferiores que justifican guerras, matanzas, torturas: “nuestras normas son el bien; el bien son nuestras normas; las normas de los otros no son nuestras normas; por lo tanto, esas normas no son el bien...”⁸⁹. Una sociedad cerrada que mantiene el racismo enfocado en el odio, en certezas absolutas como la desigualdad por biología y naturaleza, son inferiores, etc.

El motor de la cultura del resentimiento es imponer la hegemonía del poder justificado en el odio que trabaja sobre lo psíquico y lo social para lograr una identificación en torno a creencias que se imponen como verdades indiscutibles. Venganza, desprecio, reacción, destrucción, matanzas, superior, inferior, etc. Hitler encarnación del narcisismo, del superhombre de Nietzsche mediante su voluntad de poder se ubica por encima de la moral convencional burguesa y cristiana e impone el resentimiento, odio, venganza como principios superiores que se materializaron en guerras, genocidio, campos de concentración.

⁸⁸ Castoriadis, «Las raíces...», 191.

⁸⁹ Castoriadis, «Las raíces...», 193.

En este punto es importante mencionar que la obra de Nietzsche fue falsificada por su hermana Elisabeth Förster-Nietzsche y luego el nacionalsocialismo la adaptó a sus intereses totalitarios como sustento filosófico. Al respecto Roberto Navarrete y Eduardo Zazo señalan que:

...Nietzsche fue objeto de interpretaciones sesgadas e interesadas pero (trágicamente) posibles, especialmente a partir de la mutilación y las graves falsificaciones a las que se vio sometida la obra nietzscheana. Nos referimos a la confección, por Elisabeth Förster-Nietzsche y Hermann Köselitz (llamado Peter Gast por su amigo Nietzsche), de *La voluntad de poder* (1901), elaborada a partir de los póstumos de la última década de lucidez del filósofo. La obra fue presentada como expresión verdadera y definitiva del pensamiento de Nietzsche. Más tarde, fue reivindicada como tal por los ideólogos del Tercer Reich (...) Nietzsche fue incorporado al panteón nacionalsocialista de héroes de la germanidad, convirtiéndose en parte integral de la imagen que el propio nacionalsocialismo tenía de sí: al margen de si hubo o no un abuso, la cuestión es que el uso de Nietzsche en el Tercer Reich no fue meramente ocasional, ni decorativo, sino sistemático (...) La nazificación de Nietzsche, que significó a la vez una nietzscheanización del nacionalsocialismo, no fue precisamente producto de la reflexión filosófica, sino de una maquinaria de propaganda que, por medio de estrategias diversas, situó a Nietzsche, o a un cierto Nietzsche en todo caso amputado, en el corazón mismo de la cultura nacionalsocialista oficial...⁹⁰

Es cierto que las ideas del filósofo alemán fueron falsificadas, también es cierto que varios filósofos reivindicaron el pensamiento de Nietzsche para sacarlo de la interpretación del nazismo como Georges Bataille en su libro *Sobre Nietzsche*, Michel Onfray en su escrito *La inocencia del devenir. La vida de Friedrich Nietzsche*, solo por nombrar algunos. Pero también es cierto que Nietzsche es un crítico de la modernidad y sus valores; rechaza las nociones de: libertad, igualdad, concebidas en el marco jurídico, la razón, la ciencia, el progreso; para él, la modernidad produce una *transvalorización* al sustituir la genuina libertad y autonomía por la imposición de la moral del resentimiento, odio, venganza, pasividad. Inicia así la era del rebaño: “Nietzsche fue, en definitiva, uno de esos (buenos)

⁹⁰ Navarrete Roberto y Zazo Eduardo: «De herencias manipuladas y de recepciones perversas: Nietzsche y el nacionalsocialismo», Estudios Nietzsche 15 (2015): 84, 87 y 88, [file:///C:/Users/Maria%20Eugenia/Downloads/Dialnet-DeHerenciasManipuladasYDeRecepcionesPerversas-6992409%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Maria%20Eugenia/Downloads/Dialnet-DeHerenciasManipuladasYDeRecepcionesPerversas-6992409%20(1).pdf)

alemanes (y europeos) que permanecieron seducidos por el aristocratismo propio de una tradición cultural de Alemania que protestaba contra el mundo de las ideas y valores de la Europa occidental, contra toda revolución que no fuese conservadora de la idiosincrasia cultural alemana y ajena al poder de las masas...”⁹¹

El nazismo fue la concreción viva de la modernidad del resentimiento. En realidad, lo que niega la dupla Nietzsche-Hitler es el humanismo, el arte, la cultura creativa e imaginativa, la vida humanizada, los ideales de la Ilustración, democracia. La moral del resentimiento practicada por Hitler y sus seguidores es un desatino ocurrido en la modernidad. Pero la modernidad no es este dislate. La modernidad es la razón, la ciencia, el progreso, los derechos, la libertad, autonomía, el arte, la belleza, para construir una vida humanizada, para crear democracia. La modernidad produce pensamiento, impulsa la imaginación, la creatividad en todos los campos relacionados con el ser humano, crea humanismo.

Tzvetan Todorov, en *El espíritu de la ilustración*⁹², propone hablar del “proyecto de la Ilustración”⁹³ que contempla:

1) “la autonomía, la finalidad humana de nuestros actos y la universalidad”⁹⁴. Autonomía y emancipación tal como lo enunció Kant: servirse por sí mismo de la propia razón, liberarse de la tutela ajena, de la impuesta: “Para poder asumir un compromiso debe disponerse de total libertad para analizar, cuestionar, criticar y poner en duda”⁹⁵. Esta autonomía es posible por la razón que es una herramienta del conocimiento, el conocimiento es liberador, generador de la libertad de conciencia y

⁹¹ Navarrete Roberto y Zazo Eduardo, «De herencias...», 96

⁹² Todorov, Tzvetan. *El espíritu de la ilustración*, <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/El-Espiritu-de-La-Ilustracion-Todorov.pdf> [consulta 03-09-2025]

⁹³ Todorov, Tzvetan. *El espíritu...*, 10.

⁹⁴ Todorov, Tzvetan. *El espíritu...*, 10.

⁹⁵ Todorov, Tzvetan. *El espíritu...*, 10 y 11.

también del fundamento político. Refiere Todorov al respecto que el origen de todo poder está en el pueblo, y nada es superior a la voluntad general.

2) La libertad del individuo respecto de todo poder estatal legítimo y a oponerse al ilegítimo. Para garantizar esta libertad se vela por el pluralismo y por el equilibrio de los diferentes poderes. “En todos los casos se ha consumado la separación de los ámbitos teológico y político, y en adelante este último se organizará en función de sus propios criterios”⁹⁶.

La finalidad humana de nuestros actos refiere que “el pensamiento de la Ilustración es un *humanismo* o, si se prefiere, un antropocentrismo (...) amar a los demás seres humanos. Suceda lo que suceda después de la muerte, el hombre debe dar sentido a su existencia terrenal”⁹⁷. La universalidad que reconoce el derecho a la vida que tiene todo ser humano: “... Pertenecer al género humano, a la humanidad universal, es más fundamental todavía que pertenecer a determinada sociedad. El ejercicio de la libertad está pues limitado por la exigencia de *universalidad*, y lo sagrado, que ha abandonado los dogmas y las reliquias, se materializa en adelante en los «derechos del hombre», que acaban de reconocerse”⁹⁸. La modernidad se presenta como la posibilidad de construir una vida humanizada.

En 2025 es grato reconocer que gracias al espíritu de la Ilustración (razón, ciencia, progreso, democracia, dignidad) el tiempo de vida es mayor en comparación al pasado, los avances en los temas de salud son visibles, el conocimiento aumenta cada vez más, el bienestar es una prioridad.

Steven Pinker *En defensa de la Ilustración* muestra que a pesar del sombrío panorama en Occidente los valores que le debemos a la Ilustración están vigentes y es una tarea urgente su rescate: “los ideales de la ilustración; esto es: la razón, la ciencia, el humanismo y el

⁹⁶ Todorov, Tzvetan. *El espíritu...*, 15.

⁹⁷ Todorov, Tzvetan. *El espíritu...*, 16.

⁹⁸ Todorov, Tzvetan. *El espíritu...*, 17.

progreso (...) los ideales ilustrados son eternos, pero jamás han sido más relevantes de lo que son en la actualidad”⁹⁹. La razón junto a la compasión impulsa la prosperidad humana. Pinker señala que los logros de la ilustración se pueden experimentar en las situaciones existenciales por las que ha pasado la humanidad. En algunos tiempos pasados la existencia lidiaba con la enfermedad, la guerra, ignorancia, escasez. Ahora, hay antibióticos, anestesia, alimentos, agua no contaminada, no todos van a la guerra, libertad de pensamiento, opinión, crítica, el avance tecnológico posibilita el acceso inmediato al conocimiento. Y esto se debe al liberalismo clásico, humanismo, progreso, la democracia, las universidades, hospitales, al espíritu de la Ilustración.

Emmanuel Kant en *¿Qué es la ilustración?* destaca la importancia de la autonomía, la libertad del individuo de expresar su pensamiento públicamente, el progreso, como valores para que una sociedad pueda realizarse hacia la humanización. En el primer párrafo se lee:

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro (...) íten el valor de servirte de tu propia razón!: he aquí el lema de la ilustración¹⁰⁰.

El hombre tiene la capacidad para pensar por sí mismo; la ilustración requiere de la libertad para que se pueda expresar públicamente el pensamiento individual; el progreso radica en la posibilidad de ampliar conocimientos, eliminar los errores del pensamiento y avanzar en el desarrollo de la humanidad.

⁹⁹ Pinker Steven, *En defensa de la Ilustración. Por la razón, la ciencia, el humanismo y el progreso* (Buenos Aires, Paidós, 2018), 6.

¹⁰⁰ Kant Emmanuel, «Qué es la ilustración», en *Filosofía de la historia* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1994), 25.

...Una generación no puede obligarse y juramentarse a colocar a la siguiente en una situación tal que le sea imposible ampliar sus conocimientos (...) depurarlos del error y, en general, avanzar en el estado de su ilustración. Constituiría esto un crimen contra la naturaleza humana, cuyo destino primordial radica precisamente en este progreso...¹⁰¹.

El llamado de Kant se dirige a mostrar que toda sociedad como institución política debe tener conciencia de la libertad humana para progresar, del uso de la ciencia para su desarrollo: "... un monarca (...) toda su autoridad legisladora descansa precisamente en que asume la voluntad entera del pueblo en la suya propia. Si no pretende otra cosa, sino que todo mejoramiento real o presunto sea compatible con el orden ciudadano..."¹⁰². Es la época que vive Kant, los tiempos de la ilustración:

...nuestra época de la Ilustración o la época de Federico.

Un príncipe que no considera indigno de sí declarar que reconoce como un deber no prescribir nada a los hombres en materia de religión y que desea abandonarlos a su libertad, que rechaza, por consiguiente, hasta ese pretencioso sustantivo de tolerancia, es un príncipe ilustrado y merece que el mundo y la posteridad, agradecidos, le encomien como aquel que rompió el primero, por lo que le toca al Gobierno, las ligaduras de la tutela y dejó en libertad a cada uno para que se sirviera de su propia razón en las cuestiones que atañen a su conciencia (...) en régimen de libertad nada hay que temer por la tranquilidad pública y la unidad del ser común¹⁰³.

La libertad como fundamento del progreso de una institución social materializada en las condiciones concretas para que los individuos expresen sin temor sus pensamientos, juicios en cualquier materia como una vía para avanzar en el desarrollo de la humanización es una propuesta de la modernidad. ¡Atreverse a ser libre!

¹⁰¹ Kant, «Qué es...», 32.

¹⁰² Kant, «Qué es...», 34.

¹⁰³ Kant, «Qué es...», 35.

Pinker ve en el *atreverse a saber* el progreso que se ha dado en lo científico, político y moral, esa postura posibilita la innovación, la crítica y detectar los errores para corregirlos. La razón para no quedar atrapados en las creencias, la ciencia para combatir las supersticiones, el humanismo con el fin de dar prosperidad y felicidad a los individuos, concebir lo humano como un fin en sí mismo y no un medio, desarrollar principios morales orientados por la compasión, piedad, tolerancia con el objetivo de educar para la ciudadanía, y de esa forma construir una vida humanizada que impulse el progreso intelectual y moral. Para lograr lo anterior, la Ilustración vincula la razón con el humanismo para establecer instituciones destinadas a garantizar el bien humano y la paz.

El espíritu de la Ilustración es la modernidad. La moral del resentimiento ataca el corazón de la modernidad: una cultura civilizada. Se arremete contra la razón, la ciencia, el progreso, la democracia, igualdad, libertad, dignidad, derechos, se detecta que en realidad persiguen destruir el humanismo. La moral del resentimiento es nazismo, estalinismo, comunismo. La modernidad es la construcción de una vida humanizada instituyendo la República, el estado de derecho, la democracia, la libertad individual y política, los límites entre lo privado y lo público, creando conciencia de la responsabilidad social, la tolerancia, colaboración, amistad, la belleza, el amor.

En el presente, renacen las agresiones de la moral del resentimiento contra los ideales de la Ilustración:

En China hay elecciones... El concepto de democracia se está vaciando. No creo que la democracia vaya a desaparecer formalmente. Pero el liberalismo y la socialdemocracia ya no pueden responder a los principales desafíos y preocupaciones de la gente. Parece que la democracia representativa no está funcionando, los ciudadanos no se sienten representados y eso hace que sea muy difícil defenderla... La solución autocrática es más persuasiva, se presenta como si tuviera esas respuestas. Y me pregunto cuánto tiempo pasará antes de que se formen varias formas enmascaradas de autocracia. Serán de un tipo diferente, no solo terratenientes e industriales y reyes. No

sugiero que vayamos a ver la Marcha sobre Roma de Mussolini, no será dramático de esa manera. Pero simplemente nuestras sociedades son cada vez menos democráticas, de una manera muy profunda. El informe de V-Dem es probablemente un indicador del futuro. (...) La democracia tendría que reimaginarse a sí misma. Y no veo a líderes mundiales capaces de hacerlo¹⁰⁴.

La moral del resentimiento nietzscheana sigue penetrando en algunas sociedades. La fuerza del odio, venganza, gana adeptos. Venezuela, Cuba, Nicaragua son ejemplos de esto, solo por nombrar algunos; tiene distintas máscaras: tendencias autoritarias emergentes, postmodernismo, el fenómeno woke. Este último, tras la bandera de las injusticias sociales y el racismo ataca a la cultura occidental:

Lo *woke* no es el fin del mundo. No es el cambio climático. No es Gaza. No es Ucrania. Pero si te importa la cultura, la alta cultura occidental y también las grandes tradiciones culturales de Asia, sí deberías preocuparte por el *wokismo*. Antes se solía hablar de una cultura de élite, hasta que se convirtió en un insulto. Esa cultura existe hoy en Japón, China e India. En el mundo árabe existió hasta el siglo XVIII. Pero el *wokismo* es un peligro mortal para la alta cultura (...) Lo *woke* es una especie de garantía moral para deshacerse de cualquier cosa que sea culturalmente difícil: ofrece a la cultura comercial la legitimación de su mediocridad. Cuando voy a una librería en Nueva York y miro las novelas de las mesas delanteras casi todas son autobiografías, la mayoría de las personas de orígenes no blancos hablando de cómo esta cultura los hace sentir mal. El arte puede girar sobre ti mismo, pero tienes que ser una especie de genio, un Walt Whitman. Por resumir: la idea tradicional de las artes era la trascendencia mientras que en lo *woke* se impone la representación, solo se aspira a la condición de la autobiografía. Los artefactos del pasado occidental que durante largo tiempo se presentaron como ejemplos de las máximas expresiones de la civilización se ven en la actualidad como una creciente glorificación de la barbarie en su más baja expresión¹⁰⁵.

¹⁰⁴ David Rieff, entrevista por Vanessa Graell, 3 de septiembre 2025, en La lectura, <https://www.elmundo.es/la-lectura/2025/09/03/68b1d97ae9cf4a795b8b4587.html>

¹⁰⁵ David, entrevista.

Pero, los ideales de la Ilustración, como dice Pinker, son eternos. Vigilantes, protectores del bienestar humano, actualizan la necesidad y deseo de los seres humanos de vivir bien, felices, mediante la libertad, la autonomía, el ejercicio de los derechos, reivindican la ética, moral, la convivencia, tolerancia, el valor de la amistad. Es una tarea inminente rescatar los ideales de la Ilustración para proyectar con innovación la construcción de una vida humanizada en estos tiempos de transición:

Ante el embate de los fundamentalismos, los partidarios de la democracia liberal debemos enfrentar el desafío de practicar y difundir el valor de la tolerancia, es decir, el respeto hacia las demás personas, especialmente hacia la diversidad de sus preferencias, pensamientos o comportamientos. La constitución de la tolerancia es indispensable para la formación de personalidades y sociedades auténticamente democráticas.

La democracia exige pensamiento fundado, no fundamentalismo. A pesar de que ambos términos comparten la misma raíz, son cosas muy diferentes. La democracia liberal es la lucha constante contra toda forma de intolerancia y tiranía. La diferencia está en que el pensamiento verdaderamente democrático está abierto a la opinión del otro. Es dialógico. Como en un juicio, debe haber tanto el discurso del fiscal como el del abogado defensor. Las evidencias verdaderas y los razonamientos válidos son los que deben hacer la diferencia¹⁰⁶.

El nazismo, estalinismo, fascismo son consecuencias lamentables surgidas en la modernidad. Pero en nuestro presente, el resurgimiento de fenómenos totalitarios en Venezuela, Cuba, Nicaragua, la experiencia del covid-19 declarada pandemia, el postmodernismo, el fenómeno woke, etc., revela que las tendencias autoritarias constituyen una situación intrínseca de la modernidad. Por consiguiente, en la modernidad late el desencuentro entre la moral del resentimiento y los valores de la ilustración. Y la historia muestra que hay tiempos donde se impone la moral del resentimiento y otros donde se instala los valores de la ilustración para construir una vida humanizada. Quedando la pregunta: ¿Por qué vuelve con mayor fuerza la moral del resentimiento? ¿Por qué los valores de la ilustración están debilitados? Y ¿el ser humano? Una vez más está en la disyuntiva de decidir entre la

¹⁰⁶ Gil, Wolfgang (2018). «Fundamentalismos», PRODAVINCI 26 de noviembre. Acceso 19 de septiembre de 2025. <https://prodavinci.com/fundamentalismos/>.

moral del resentimiento y los valores de la ilustración, entre su propia extinción como humano o su proyección de vida.

Es urgente construir espacios democráticos de tolerancia, libertad, igualdad, dignidad, compasión, derechos, diálogo, reafirmar los valores de la ilustración, para hacer frente a cualquier forma de moral del resentimiento.

Referencias bibliográficas.

Berten Andre, «Weber, Nietzsche, Foucault. Modernidad, ascetismo, desencanto», en *Nietzsche en perspectiva*, compilador Germán Meléndez. (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2001).

Castoriadis Cornelius, «Las raíces psíquicas y sociales del odio», en *Figuras de lo pensable. Encrucijadas del laberinto volumen VI*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2002).

Deleuze, Gilles, *Nietzsche y la filosofía*. (Barcelona: Anagrama, 1986).

Fink Eugen, *La filosofía de Nietzsche*. (Madrid: Alianza Editorial, 2000).

Foucault Michel, *Microfísica del poder*. (Madrid: Ediciones Endymión, 1992).

Gil Wolfgang. «Fundamentalismos», PRODAVINCI 26 de noviembre. Acceso 19 de septiembre de 2025. <https://prodavinci.com/fundamentalismos/> (2018)

Gil Wolfgang. «G.K. Chesterton contra el superhombre nietzscheano», PRODAVINCI 23 de agosto. Acceso 19 de septiembre de 2025. <https://prodavinci.com/g-k-chesterton-contra-el-superhombre-nietzscheano/> (2021)

Heidegger Martin, *Nietzsche*. (Barcelona: Ediciones Destino, 2000).

Kant Emmanuel, «Qué es la ilustración», en *Filosofía de la historia*. (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1994).

Lefebvre Henri, *Nietzsche*. (México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2004).

Mann Heinrich, *El pensamiento vivo de Nietzsche*. (Buenos Aires: Editorial Losada S.A., 1939).

Nietzsche Friedrich, *La genealogía de la moral*. (Madrid: Alianza Editorial, 1997).

Pinker Steven, *En defensa de la Ilustración. Por la razón, la ciencia, el humanismo y el progreso*. (Buenos Aires, Paidós, 2018).

Navarrete Roberto y Zazo Eduardo: «De herencias manipuladas y de recepciones perversas: Nietzsche y el nacionalsocialismo», *Estudios Nietzsche* 15 (2015): 83-96, [file:///C:/Users/Maria%20Eugenia/Downloads/Dialnet-DeHerenciasManipuladasYDeRecepcionesPerversas-6992409%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Maria%20Eugenia/Downloads/Dialnet-DeHerenciasManipuladasYDeRecepcionesPerversas-6992409%20(1).pdf)

Rodríguez A. Francisco, *La democracia ateniense*. (Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1975).

Todorov, Tzvetan. *El espíritu de la ilustración*, (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2008). <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/El-Espiritu-de-La-Ilustracion-Todorov.pdf> [consulta 03-09-2025]

Tugendhat, Ernst, «Poder y anti-igualitarismo en Nietzsche y Hitler», en *Nietzsche en perspectiva*, compilador Germán Meléndez. (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2001).

Vergara Henríquez Fernando José: «El “sacerdote asceta” y el sacro-dominio del valor. Nietzsche y la genealogía de la moral», *Estud.filos* 43, (2011), <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n43/n43a07.pdf>